



¿QUÉ ES UNA VACUNA CONTRA EL VIH?

Una vacuna preventiva contra el VIH es una sustancia que le indica al sistema inmunológico del organismo cómo reconocer y protegerse del VIH, el virus que causa el SIDA. Las vacunas contra el VIH que actualmente se prueban en humanos están hechas de materiales sintéticos que **NO PUEDEN** causar la infección del VIH.

Los científicos creen que una vacuna eficaz contra el VIH, administrada antes de que la persona se exponga al virus, puede tener una serie de resultados posibles, entre ellos:

- La prevención de la infección en la mayoría de las personas
- La prevención de la infección en algunas personas
- La preparación del sistema inmunológico de una persona para bloquear la infección y eliminar el virus (las vacunas contra el sarampión, las paperas y la polio actúan de esta manera)
- El retardo o prevención de enfermedad o del SIDA

El objetivo a largo plazo es desarrollar una vacuna que sea 100 por ciento eficaz y proteja a todas las personas de la infección. Sin embargo, aunque la vacuna proteja sólo a algunas personas, puede tener un gran impacto en controlar la epidemia. Una vacuna parcialmente eficaz podría reducir la cantidad de personas que contraen la infección del VIH, quienes, a su vez, no contagiarían a terceros. Aún cuando se desarrolle una vacuna contra el VIH, se necesitará instrucción y otros esfuerzos preventivos para que la gente continúe comportándose de manera que no se pongan a riesgo.

ANTECEDENTES DE LAS VACUNAS

El valor de las vacunas se reconoció aproximadamente hace 200 años y comenzó con una vacuna contra la viruela. La vacuna contra la viruela salvó millones de vidas y su éxito permitió que las personas comprendieran que la aplicación de una vacuna en el organismo puede activar una reacción de protección inmunológica y evitar la enfermedad.

En la actualidad, existen numerosas vacunas seguras y eficaces. Las vacunas se han usado con éxito contra muchas enfermedades que implican riesgo de vida, inclusive el sarampión y la polio en gran parte del mundo.

PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD EN LA INVESTIGACIÓN DE VACUNAS

Al aumentar el conocimiento y estimular la participación en estudios, las personas y las comunidades pueden colaborar en el desarrollo exitoso de vacunas contra el VIH. Si bien gran cantidad de personas ya se ha presentado voluntariamente para participar en los estudios de vacunas, se necesitará contar con el apoyo de muchas más. Un estudio de gran alcance de la vacuna contra el VIH demandará otros miles de participantes, de todas las razas y nacionalidades, sexos y niveles socioeconómicos para asegurar que la vacuna sea eficaz para todas las poblaciones.

Por lo tanto, es fundamental contar con el apoyo de la comunidad para todo esfuerzo que permita eliminar el estigma y los mitos que rodean la investigación de las vacunas contra el VIH. El desarrollo de una vacuna eficaz contra el VIH depende de que las personas y las comunidades participen activamente en la información, instrucción y apoyo al prójimo.

CÓMO AYUDAR

- Comunique a los demás que usted apoya la investigación de las vacunas contra el VIH
- Informe al prójimo acerca de la necesidad de tener una vacuna contra el VIH
- Apoye a quienes se ofrecen voluntariamente para las pruebas de vacunas o preséntese usted mismo

El Institute of Allergy and Infectious Diseases (NIAID, Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas) de los National Institutes of Health (NIH, Institutos Nacionales de la Salud) promueve un programa integral de investigación de vacunas contra el VIH.

Para obtener más información sobre las vacunas contra el VIH, visite:

www.niaid.nih.gov/daids/vaccine
www.aidsinfo.nih.gov/vaccines
www.vrc.nih.gov
www.hvtn.org

o llame al 1-800-448-0440.



U.S. DEPARTMENT OF HEALTH AND HUMAN SERVICES
National Institutes of Health
National Institute of Allergy and Infectious Diseases
Division of AIDS

Noviembre de 2003

NIH Publication No. 04-5279S



EXPLICACIÓN

SOBRE LAS VACUNAS CONTRA EL VIH



PARA QUE LAS VACUNAS CONTRA EL VIH SEAN UNA REALIDAD

LA INVESTIGACIÓN DE VACUNAS CONTRA EL VIH
Nuestras mejores mentes. Nuestra mejor ciencia. Nuestra mejor esperanza.



LA NECESIDAD DE CONTAR CON UNA VACUNA CONTRA EL VIH

A pesar de la disponibilidad y del resultado positivo de los medicamentos para el tratamiento del VIH en los Estados Unidos, la mejor esperanza a largo plazo para controlar la epidemia del SIDA en todo el mundo es el desarrollo de vacunas de prevención contra el VIH que sean seguras, eficaces y accesibles. Analice estos hechos:

EL VIH/SIDA EN LOS ESTADOS UNIDOS

- Casi medio millón de estadounidenses han muerto del SIDA desde que comenzó la epidemia.
- Los Centers for Disease Control and Prevention (CDC, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades) calculan que el número de estadounidenses que padece el VIH asciende a 950,000 y más de un tercio de esa cifra no lo sabe.
- Todos los años, más de 40,000 personas se infectan del VIH, cifra que prácticamente no ha cambiado en los últimos años. De esta cifra, 70 por ciento son hombres y 30 por ciento son mujeres. La mitad son menores de 25 años.
- Las comunidades minoritarias se han visto afectadas por la epidemia en forma desproporcionada. Más de la mitad de todas las nuevas infecciones por VIH se producen en afroamericanos, quienes constituyen el 12 por ciento de la población de los EE.UU. El SIDA es la quinta causa principal del fallecimiento de estadounidenses entre 25 y 44 años, y la causa primordial en hombres afroamericanos de todas las edades. Diecinueve por ciento de las infecciones nuevas por VIH se producen entre latinos e hispanos, quienes constituyen el 13 por ciento de la población.

EL VIH/SIDA EN EL MUNDO

- Hasta la fecha, casi 25 millones de hombres, mujeres y niños han muerto a causa del SIDA en todo el mundo.
- Actualmente, se calcula que 40 millones de personas viven con el VIH/SIDA y que todos los días se producen 14,000 infecciones nuevas.
- Hoy, más de 13 millones de niños menores de 15 años han perdido a uno o a ambos padres a causa del SIDA, la mayoría en la región del sur del Sahara, en África.



DIFERENCIA ENTRE VACUNAS PREVENTIVAS Y TERAPÉUTICAS CONTRA EL VIH

Las vacunas preventivas contra el VIH que están actualmente en proceso de desarrollo se administran a personas que no tienen el VIH y son para impedir la infección y controlar la propagación del VIH, no para curar el SIDA.

Es posible que se necesiten varias vacunas contra el VIH para impedir la infección o la enfermedad, del mismo modo que se necesitan diversos medicamentos para tratar a las personas ya infectadas con el VIH.

Los investigadores también están evaluando vacunas terapéuticas que permitan tratar a personas infectadas con el VIH o el SIDA. Si bien es posible probar la misma vacuna para conocer tanto los efectos preventivos como los terapéuticos, es probable que lo que funcione para impedir la infección del VIH, no sirva para tratar a personas ya infectadas con el VIH.

¿HAY EN ESTE MOMENTO ALGUNA VACUNA CONTRA EL VIH?

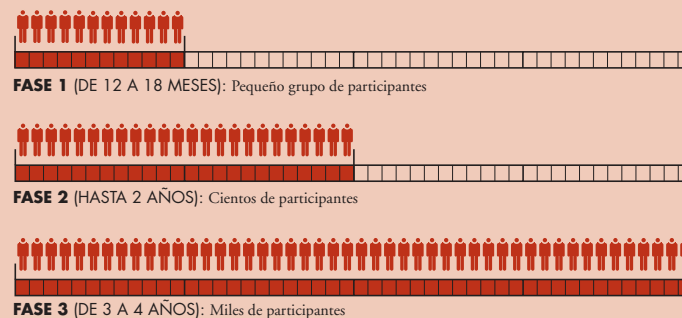
¡No! Los científicos han estudiado el VIH durante más de dos décadas — y continúan avanzando. Aún cuando se descubra una vacuna prometedor, se va a necesitar tiempo para probarla y evaluar su seguridad y eficacia.

PRUEBA DE LAS VACUNAS CONTRA EL VIH

El desarrollo de vacunas exige varios años de investigación en laboratorios y en animales antes de comenzar a probarlas en seres humanos. Una posible vacuna atraviesa tres fases de prueba en humanos antes de que la Food and Drug Administration (FDA, Administración de Alimentos y Medicamentos) considere otorgarle la licencia para uso público. Las tres fases de estudios clínicos de la vacuna preventiva contra el VIH son:

- **La fase I** — comprende un pequeño número de voluntarios sanos (sin infección por el VIH) para probar la seguridad y varios dosis de la vacuna. Por lo general, esta fase dura entre 12 y 18 meses.
- **La fase II** — comprende cientos de voluntarios (sin infección por el VIH) para probar la seguridad de la vacuna y las reacciones inmunológicas. Esta fase puede extenderse hasta 2 años.
- **La fase III** — comprende miles de voluntarios (sin infección por el VIH) para probar la seguridad de la vacuna y su eficacia. Esta fase puede extenderse entre 3 y 4 años.

Durante todas las fases de las pruebas en humanos, hay examinadores independientes que en base regular controlan el estudio para verificar la seguridad de los voluntarios.



PROTECCIÓN DE QUIENES PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

Los estudios clínicos de la vacuna contra el VIH son voluntarios. Los científicos deben obtener la declaración de pleno consentimiento de todos los participantes para comprobar que comprenden plenamente el propósito del estudio, el método en que se probará la vacuna del VIH, la cantidad de visitas médicas prescritas, y los posibles riesgos y beneficios asociados al hecho de vacunarse.

Hasta el momento, se han detectado mínimos efectos colaterales ante las vacunas experimentales del VIH. Los efectos que se han presentado, por lo general, han sido de leves a moderados y semejantes a los que ocurren en vacunas aprobadas. Los efectos secundarios más comunes son irritación en el lugar donde se aplica la inyección, una fiebre baja y cierto malestar en el cuerpo que desaparece por sí solo. A lo largo del estudio, los voluntarios se someten a un cuidadoso examen para determinar si hay algún efecto secundario grave asociado a la vacuna.

Una vez que un voluntario recibe la vacuna contra el VIH, es posible que se obtenga un resultado positivo de anticuerpos del VIH si se hace una prueba estándar del VIH (por ejemplo, ELISA), dado que la vacuna activa el cuerpo para que produzca anticuerpos contra el VIH.

Las vacunas contra el VIH que se prueban en seres humanos no contienen el VIH y, por lo tanto, no pueden provocar la infección. Hay otras pruebas disponibles en los centros de estudio que permiten determinar si un voluntario está verdaderamente infectado por el VIH. Si los voluntarios se comportan de una forma que los pueda exponer al VIH, pueden contraer el virus.

No es común que los voluntarios tengan problemas debido al resultado positivo de anticuerpos del VIH. El hecho de que la prueba de anticuerpos sea positiva no significa que la persona esté infectada. Sin embargo, los voluntarios pueden tener posibles problemas al donar sangre, obtener un seguro, viajar a otros países o conseguir empleo. Todos los voluntarios reciben una tarjeta de identificación que demuestra su participación en el estudio y cuentan con un equipo de científicos que los ayudará a abordar cualquier inconveniente que pudiera surgir.